Lección 2

Simón carga la cruz de Jesús

Mateo 27:27-32; Marcos 15: 21, 22; Lucas 23:26, 27; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 703-704.

¿Te ha ayudado alguien alguna vez a cargar algo muy pesado? ¿Has ayudado a alguien a levantar algo que era muy pesado para él o ella? Simón ayudó a Jesús a cargar algo que era muy pesado para él.



Jesús había soportado la peor noche que te puedas imaginar. Después de la cena de Pascua, había ido con sus discípulos al huerto de Getsemaní. Allí lo arrestaron. Durante la noche le hicieron un juicio. Tanto el sumo sacerdote como Pilato, Herodes y los dirigentes judíos, lo interrogaron rudamente. Lo escupieron, lo abofetearon, se burlaron de él y lo insultaron. Luego lo sentenciaron a muerte. Dos veces lo azotaron hasta que le sangró la espalda.

Era de mañana. Los prisioneros tenían que cargar su propia cruz hasta el lugar de la ejecución. Por lo tanto, cuando llevaron a Jesús para crucificarlo, pusieron la cruz sobre su espalda herida. Entonces se encontró con Simón.

Cómo me gustaría que dejaran de empujarme, tal vez pensó Simón de Cirene. Jerusalén estaba llena de gente. Simón nunca había visto tanta gente.

Me pregunto a dónde va tanta gente y qué es lo que están mirando, pensó Simón.

Simón venía de la región de Cirene, en el norte de África. La Biblia no nos dice qué estaba haciendo en Jerusalén. Tal vez era un judío que había ahorrado dinero toda su vida para ir tan solo una vez a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. O tal vez estaba en la ciudad haciendo algún negocio y se quedó atrapado entre la multitud.

Simón miró hacia donde todos parecían dirigir su mirada. Entonces vio algo terrible: Un hombre rodeado por cuatro soldados romanos. El hombre tenía una corona de espinas sobre la cabeza. La espalda le sangraba. Parecía que iba a desmayarse. Llevaba una pesada cruz. Eso significaba que lo iban a crucificar. *Debe de haber hecho algo terrible*, pensó Simón. *Solamente crucifican a los peores criminales.*

Simón observó y escuchó atentamente. De pronto, el hombre cayó al suelo. *La cruz debe de ser muy pesada*, pensó seguramente mientras observaba. *Lo azotaron demasiado y perdió mucha sangre. Pobre hombre. Parece un moribundo.*

Este prisionero es diferente a otros criminales, se dijo probablemente Simón. *La mayoría de los criminales que conozco maldicen, gritan y pelean. Pero este hombre no hace nada. No dice nada. Se ve que es un buen hombre.*

Mientras Simón observaba, los soldados hablaban entre ellos. El hombre ni siquiera intentó levantararse. Justamente entonces un soldado miró a su alrededor y atravesó la multitud en dirección a Simón. Tocó a Simón con la parte plana de su espada y le dijo: —Ven conmigo. Tú puedes llevar la cruz de Jesús.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ©

Mensaje

Podemos ayudar a los demás a llevar sus cargas.

Versículo para memorizar:

“Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esta manera cumplirán la ley de Cristo”
(Gálatas 6:2).

¡Jesús! ¡Entonces es Jesús!, pensó Simón. Simón no se atrevió a desobedecer. Todo soldado romano tenía derecho a hacer trabajar a cualquiera. Lo único que un soldado tenía que hacer era pegarle a un hombre en el hombro con la parte plana de su espada. La persona entonces tenía que hacer lo que el soldado le pidiera.

Simón levantó la cruz y comenzó a caminar. Un soldado levantó a Jesús nuevamente. Seguramente Jesús miró a Simón con bondad y gratitud.

La cruz era muy pesada, pero no tan pesada para Simón. Sin embargo, se preguntaba cómo un hombre tan herido y azotado había podido cargarla hasta allí. *Y por qué no escogen el camino más corto cuando llevan a crucificar a un hombre,* pensó Simón. *Quieren lastimarlo y avergonzarlo tanto como sea posible.*

Simón continuaba observando a Jesús. La multitud le gritaba. Los soldados lo trataban rudamente. Pero Jesús no se enojaba. Y a Simón le parecía como si Jesús siguiera llevando una carga muy pesada, aun cuando ya no cargaba la cruz.

Estoy contento de poder ayudarlo, tal vez pensó Simón. *No puedo impedir lo que va a pasarle, pero al menos puedo ayudarle a cargar su cruz.*



Simón cargó la cruz todo el camino al Calvario, el lugar donde Jesús iba a ser crucificado. Todo el camino seguramente iba pensando en las cosas que había escuchado de la multitud. Durante el el camino seguramente se iba preguntando cómo podía alguien crucificar a Jesús.

Probablemente Simón vio cuando clavaron a Jesús en la cruz. Debe de haberlo escuchado consolar al ladrón que le pidió que se acordara de él cuando viniera en su reino nuevamente. Debe de haber escuchado a Jesús perdonar a la gente que lo estaba lastimando.

Todo esto seguramente cambió la vida de Simón para siempre. Durante el resto de su vida, Simón recordaría haber hecho algo en favor de Jesús. Sin duda, Simón aprendió que la carga pesada que Jesús había llevado era el peso de los pecados de todo el mundo. Y Simón pudo hacer algo para ayudar al Salvador que murió por él. ¿Qué puedes hacer tú para ayudar a Jesús hoy?





SÁBADO

LEER Lee con tu familia Mateo 27:27 al 32. ¿De dónde era Simón? ¿Por qué lo obligaron a cargar la cruz de Jesús? ¿Qué tipos de cargas lleva hoy la gente? ¿Cómo puedes ayudar a tu familia?

HACER Trata de repetir el versículo para memorizar mientras caminas y llevas algo muy pesado. Enséñale a tu familia el versículo para memorizar.

DOMINGO

LEER Lean y comenten Marcos 15:21 durante el culto familiar. Simón tenía dos hijos que se hicieron cristianos antes que él. ¿Cómo se llamaban? Lee también Romanos 16:13.

HACER Busca esta semana formas de ayudar a la gente que está cargada de problemas.

LUNES

LEER Lee Lucas 23:26 durante el culto familiar. ¿De dónde era Simón? ¿Qué crees que estaba haciendo en Jerusalén?

HACER Muéstrale la cruz que hiciste en la Escuela Sabática a alguien que esté cargado de problemas. O dibuja una cruz y anota en ella las palabras “Ayúdense entre sí a soportar las cargas”. Háblale acerca de Simón llevando la cruz.

MARTES

HACER Durante el culto familiar, busca en un mapa bíblico la región de Cirene, situada en el nordeste de África. Pide a tus padres que te ayuden a encontrarla.

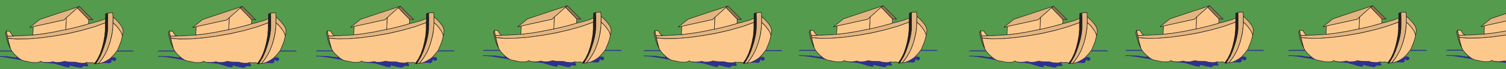
1. ¿A qué distancia está Cirene de Jerusalén?
2. ¿Cómo crees que Simón llegó allá?
3. ¿Cuánto tiempo crees que le llevó llegar?

MIÉRCOLES

COMPARTIR Ofrécete a ayudar a alguien a cargarle algo pesado. Recuérdale cuando Simón le llevó la cruz a Jesús.

HACER Repasa el versículo para memorizar hasta que lo puedas decir sin ayuda. Luego dilo en el culto familiar. Dile a tu familia cómo ayudaste a alguien hoy.

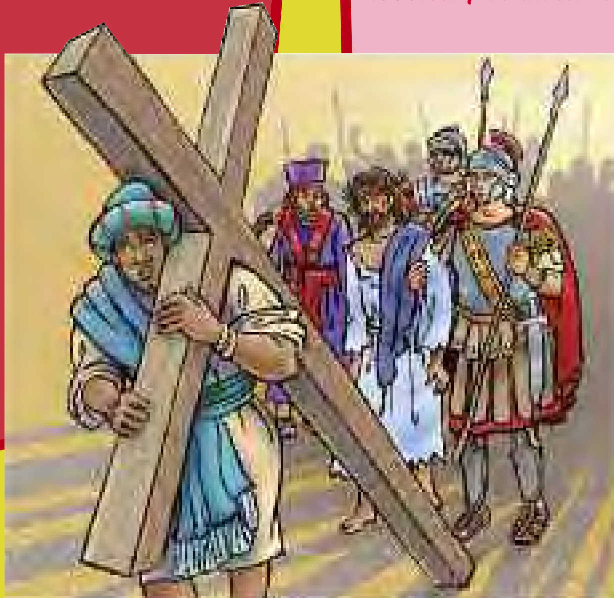
HACER Dale gracias a Dios porque eres capaz de ayudar a los demás.



J U E V E S

HACER Durante el culto familiar, ora en favor de alguien que tiene problemas y está triste. ¿Cómo lo puedes ayudar hoy? Haz un plan y llévalo a cabo.

HACER Canten "Mi Dios me ama", o "Cristo me ama". Dale entonces gracias a Dios por enseñarte a ayudar a otros.



V I E R N E S

HACER Repasa la historia de la lección y dramatízala con tu familia. ¿Quién va a hacer el papel de Jesús? ¿El del soldado? ¿El de Simón?

LEER Lee Hechos 13:1, otro versículo que podría referirse a Simón.*

____

*Padres: tal vez deseen también leerle a su hijo *El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, pp. 703-704.

ACERTIJO

Simón carga la cruz de Jesús

Instrucciones: Empezando con la segunda letra de cada palabra, tacha una letra de por medio para descubrir cómo podemos demostrar el amor de Dios a los demás. Copia las letras que sobren en las líneas de abajo.

Ajykuwdqabam
oyturhoesnax
lwlbervwaxrz
syuhsicfakrlgzansw

_ _ _ _ _   _   _ _ _ _ _

_   _ _ _ _ _ _ _   _ _ _

_ _ _ _ _ _ _



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®